

Título: Desde su creación en 2013, prueba Simce de Escritura mantiene la brecha de género intacta

Los resultados del test que se aplica en 6º básico han permanecido estables y sin mejorías: Desde su creación en 2013, prueba Simce de Escritura mantiene la brecha de género intacta

En la medición del año pasado las niñas superaron por cinco puntos a sus compañeros. Esto equivale a unas 25 unidades, en la escala del resto de los exámenes. La coherencia sigue siendo una dificultad transversal.

VALENTINA GONZÁLEZ

En el abanico de mediciones escolares, el Simce de Escritura es muy distinto a otras pruebas. Creado en 2013, contiene solo ítems de redacción. Los resultados, eso sí, no han sido tan novedosos como lo fue su aparición.

El desempeño de los estudiantes de 6º básico que lo rinden no ha variado mucho: en la primera edición, el promedio nacional fue de 50 puntos y en la versión 2018, cuyos resultados dio a conocer hace pocos días la Agencia de Calidad, llegó a 51 unidades.

Hay una persistente brecha de género a favor de las niñas. En 2013 ellas superaron a sus compañeros por cuatro puntos, y el año pasado, por cinco unidades. Suenan poco, pero no lo es.

“Es una escala distinta; si se proyecta a la escala habitual (del Simce), son alrededor de 25 puntos. Es muchísimo”, explica el exsecretario de la Agencia de Calidad Carlos Henríquez. Como referencia, la brecha socioeconómica ronda los 50 puntos.

A su juicio, esta distancia “gigantesca”, sumada a la que hay en Lectura, es “un nuevo problema de la política pública”.

Plantea que es necesario combatir ciertos estereotipos para que, por ejemplo, escribir “no se vea como algo sentimental, para lo que son mejores las niñas”.

Coincide Sebastián Izquierdo, director de Horizontal: “Es clave el rol de los docentes en la sala, evitando invisibilizar ciertos géneros y dejando aflorar los intereses y desempeños en las diferentes áreas del conocimiento”.

Áreas que complican

El también exsecretario de la Agencia considera además que, en general, el panorama de la medición 2018 es poco alentador. “Nos vuelven a enrostrar que los resultados no muestran progresos en las habilidades de escritura, fundamentales para

Áreas más débiles a la hora de redactar



Fuente: Agencia de Calidad de la Educación

EL MERCURIO



Énfasis. El Mineduc lanzó en septiembre el Plan Nacional de Escritura. Incluye la entrega de cuadernillos con ejercicios de redacción.

Para fortalecer estos puntos, sugiere motivar acciones que involucren la escritura, como tener un diario de vida o enviar saludos escritos en fechas importantes.

Exitoso debut

El Colegio San Juan, de la Fundación Astoreca, abrió sus puertas en 2014. Para el recinto particular subvencionado, ubicado en Lampa, el del año pasado fue su primer Simce de Escritura. El curso que rindió la prueba inició su trayectoria en el establecimiento en 2º básico.

“Había 25 de 84 niños que no leían (...). Esa generación logró este puntaje”, cuenta Isabel Herrera, directora de enseñanza básica. Obtuvieron 62 puntos, 11 más que el promedio nacional y seis unidades por sobre los particulares pagados del grupo socioeconómico alto.

METODOLOGÍA
 Se presentan a los estudiantes situaciones frente a las que deben escribir textos narrativos o informativos.

“El foco es simple pero profundo: incorporar la idea que escribir no es solo para estudiar, sino para comunicarse”.

DANIEL RODRÍGUEZ
 SECRETARIO EJECUTIVO DE LA AGENCIA DE CALIDAD

“La escritura es indispensable para el desarrollo de todo aprendizaje, transversal a todas las asignaturas (...). Es una habilidad que servirá para toda la vida”.

SEBASTIÁN IZQUIERDO
 DIRECTOR DE HORIZONTAL

Entre las claves que identifican para llegar a este resultado, Herrera describe al colegio como un ambiente con altas expectativas y mucho compromiso. Los docentes son jóvenes: desde recién egresados hasta con seis años de experiencia laboral.

Francisca Santini, profesora de Lenguaje, afirma que han utilizado ciertas estrategias para enseñar a escribir mejor. Una de ellas, enfocada a la producción de piezas narrativas, la bautizaron con el acrónimo “PACIS”. “Personajes, ambiente, conflicto, intentos de solución y solución”, explica.

“Todo esto tenía que estar, jamás ir directo a escribir”, señala Santini, quien añade que les piden a los estudiantes hacer una planificación —por escrito— de su texto antes de empezar a redactarlo. Esto también facilita la corrección, ya que permite detectar dónde se gestaron los errores.

Otro de los logros que celebran en el colegio es que en sus resultados no hubo brecha de género. En el equipo lo atribuyen a la inclusión de todo tipo de temas a la hora de practicar la redacción, de manera de abarcar un amplio abanico de intereses.